



La visión sobre marruecos: la modernización territorial y urbana, a través de los fondos de la Biblioteca General y Archivo de Tetuán

RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA VISUAL ANDALUCIA-MARRUECOS A TRAVÉS DE LA FOTOGRAFÍA HISTÓRICA

حفظة الذاكرة المغربية الأندلسية من خلال الصورة التاريخية.



Unión Europea  
Fondo Europeo de Desarrollo  
Regional



Invertimos en su futuro



# LA VISIÓN SOBRE MARRUECOS: LA MODERNIZACIÓN TERRITORIAL Y URBANA, A TRAVÉS DE LOS FONDOS DE LA BIBLIOTECA Y ARCHIVO GENERAL DE TETUÁN.

**Plácido González Martínez**

Doctor arquitecto. Universidad de Sevilla.

Grupo de investigación GAMUC – Desafío urbano moderno en África.

[www.gamuc.org](http://www.gamuc.org)

Nota: el presente trabajo parte de una investigación desarrollada por el autor en el marco del proyecto *Estudio básico de la vivienda y el urbanismo de promoción oficial en el Norte del Reino de Marruecos durante la colonización española (1912-1956). La historia particular de Larache y Tetuán: de las casas baratas a los poblados de colonización*, proyecto subvencionado por la Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía y dirigido por el arquitecto Alejandro Muchada Suárez. Para su elaboración, el recurso a las fuentes gráficas y documentales ofrecidas por Alejandro Muchada ha sido de una inestimable ayuda, a las que el autor desea realizar un reconocimiento expreso.

## Introducción

La revisión patrimonial de la colección fotográfica de los fondos de la Biblioteca General y Archivo de Tetuán constituye una oportunidad extraordinaria para la mejor comprensión de la acción colonial desarrollada por España en África. Contemplado comúnmente este proceso histórico como presencia remota relacionada con los estertores últimos del Franquismo, su estudio ofrece claves de enorme interés para la comprensión de la arquitectura, la ciudad y las sociedades española y marroquí contemporáneas.

Esta situación de relativo desconocimiento se debe a la preponderancia dada a la presencia colonial española en América Latina, evidente en agendas políticas y culturales recientes. Se ha respondido así de manera ajustada a una afinidad cultural evidente, que sin embargo ha soslayado la vinculación con África a lo largo del siglo XX. Una situación paradójica, que puede ser revertida a partir del estudio de los medios de representación puestos en juego en esta empresa. En esta acción se descubrirá su dimensión plural y compleja como patrimonio contemporáneo.

## La representación del colonialismo ilustrado y el colonialismo contemporáneo: intensidad contra multiplicidad.

Partamos de una cuestión cronológica controvertida: ¿Cuál es el punto de arranque de la contemporaneidad? ¿Es, tal y como se entiende desde la disciplina de la Historia, la etapa temporal que arranca en la Ilustración hasta nuestros días? ¿Cabría reducir el arco temporal y acercarlo a un límite político, como pudiera ser 1848 y los movimientos revolucionarios en Europa, o tal vez pudiéramos asirnos a cuestiones productivas y localizarlo en la aparición del Fordismo en la primera década del siglo XX? Porque en ese caso, la fecha de 1973 y la crisis del Petróleo también pudiera resultarnos válida. O por llevarlo a un terreno más personal, ¿Podríamos llegar a decir que la contemporaneidad se reduce al tiempo que vivimos? ¿No podría ser también la contemporaneidad exclusivamente el ahora, este mismo instante?

2

RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA VISUAL ANDALUCIA-MARRUECOS A TRAVÉS DE LA FOTOGRAFÍA HISTÓRICA

حفظ الذاكرة المغربية الأندلسية من خلال الصورة التاريخية.

La discusión sobre la contemporaneidad es una de las más proliferas en materia de patrimonio, planteando retos que van más allá de lo netamente cronológico. Si llevamos esta reflexión a términos de fotografía, la relación con ciertos hitos de la historia colonial española depara una coincidencia que da pie a una reflexión sobre la vinculación entre las formas contemporáneas de colonización y sus medios de representación.

Pensemos, por ejemplo, en la coincidencia de la decadencia del dominio español en América y el origen mismo de la fotografía: no en vano, la declaración de independencia de Bolivia, último territorio continental español en América, el 6 de agosto de 1825, será pocos meses anterior a la Vista desde la ventana en Le Gras (1826), obra de Nicéphore Niépce que ha sido generalmente señalada como primera captura fotográfica conocida. Esta simultaneidad cronológica sitúa a la fotografía como testigo del progresivo desmantelamiento de la presencia española en América, con el inicio de su desenlace final congelado en la instantánea del *Maine* hundido en la bahía de la Habana el 16 de febrero de 1898.

La cuestión sobre cuáles fueron los medios de representación de la pujanza colonial española en América antes de la fotografía nos conduce a un hito en la historia de la ciencia ilustrada, como fue el protagonizado por el alemán Alexander von Humboldt durante su periplo por Sudamérica, acompañado por Aimé Bonpland y promovido por la Corona española entre 1798 y 1804.

Una revisión del análisis gráfico de la ascensión al Chimborazo, publicado por Humboldt y Bonpland en su *Essai sur la Géographie des Plantes* (París, 1805), sirve para entender el potencial y las limitaciones de una forma de representación característica de la colonización anterior a la era de la fotografía, en la que con verosimilitud esquemática se intentaba aprehender cualquier detalle botánico, forma animal, variación del color de la tierra, las plantas o las nubes, por nimio que fuese: obra de arte de campaña; puesta al servicio del conocimiento sobre un territorio cuya indagación científica proporcionaba interrogantes formidables, que determinaron un nuevo curso de la ciencia hacia un entendimiento complejo de la Tierra como sistema, relatado por Darwin en *El origen de las especies* en 1859.

Cada expedición científica era única, por lo que las representaciones se tornaban necesariamente intensas, cargadas de información y significado en la mezcla de textos, gráficos y dibujos. Sin embargo, en las nuevas dinámicas de colonización, el desarrollo de los nuevos medios de transporte, y en particular de la navegación a vapor, permitió aumentar el número y frecuencia de las exploraciones. La aparición de la fotografía acontece, por tanto, en un momento histórico de cambio, que contemplaba el desmontaje de un sistema colonial moderno, como era el de España sobre América, al mismo tiempo que se confirmaba la ascendencia de otros modelos coloniales radicalmente diversos, fundamentalmente el Reino Unido y Francia.

Estas naciones fundamentaron su despegue industrial en el primer tercio del siglo XIX en base a nuevas relaciones de dominio político, que contaron ya con la fotografía como base de representación a partir de la aparición del daguerrotipo en 1839. Guerras, tratados comerciales, expediciones científicas, se desarrollaron bajo la mirada atenta de los fotógrafos, que con su trabajo intensificaban la percepción de control, al mismo tiempo que ofrecían la posibilidad de aprehender los territorios y culturas colonizados, y por tanto de transformarlos cualesquiera que fuesen los medios: económicos, militares o culturales.

El establecimiento del nuevo orden global contaba con África como pieza más preciada, y fue en la Conferencia de Berlín entre 1884 y 1885, cuando las principales potencias europeas sentaron las bases del reparto del continente africano. No fue casual tampoco que tres años después, la aparición de los carretes Kodak popularizase definitivamente la fotografía, acercándola a los aficionados con el lema "usted aprieta el botón, nosotros hacemos el resto".

A partir de ese momento, la empresa colonial de Europa en el Continente africano contará con una poderosa herramienta de divulgación, no filtrada ya por reporteros, gobiernos o agencias de fotografía,

3

RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA VISUAL ANDALUCÍA-MARRUECOS A TRAVÉS DE LA FOTOGRAFÍA HISTÓRICA

حفظ الذاكرة المغربية الأندلسية من خلال الصورة التاريخية

sino capaz de ser utilizada por todo tipo de agentes colonizadores: militares, comerciantes, diplomáticos, que aportaron una visión múltiple, caleidoscópica. La confirmación del establecimiento del Protectorado en la Conferencia de Algeciras en 1906, así como su inicio efectivo a partir de 1912, tuvieron lugar ya con una herramienta de representación, conocimiento y dominio absolutamente poderosa a su servicio, que con el tiempo habría de hacerse indispensable.<sup>1</sup>

### Colonización y fotografía. La particularidad del caso español.

La capacidad de difusión de la imagen fotográfica fue coadyuvante en la confirmación del eurocentrismo como punto de vista hegemónico de la historia de la cultura en el siglo XX. No se conoce lo que no se representa, y la fotografía ofrecía un testimonio objetivo y veraz, estampa material objetiva puesta en manos del positivismo para la transformación productiva de lo representado.

Esta visión eurocéntrica ha de ser matizada y puesta en cuestión al tratar del caso español. La razón reside en el retraso y la desventaja de la incorporación de España a esta carrera colonial, señalada por numerosos autores que buscan señalar su excepcionalidad. Al hablar de modernización, España se considera en la periferia política, económica y geográfica de Europa. Un país que si bien se sumó inicialmente al desarrollo de la Revolución Industrial, los avatares políticos posteriores en torno al desmontaje de su imperio colonial hicieron que quedase descolgado de la vanguardia de las sociedades industriales más avanzadas. Y al que la falta de afinidad política con Occidente tras la Segunda Guerra Mundial privó de la afluencia de las ayudas del Plan Marshall, de las que países como Francia hicieron uso decidido para el restablecimiento de la actividad económica en sus colonias.

Consideramos introducir un matiz necesario en esa apreciación puramente económica del supuesto "retraso" del proceso colonial español en África, para acercarlo a una cuestión cultural que en la fotografía pone en cuestión la suposición apriorística de la objetividad en la representación. Expresaremos esa objeción a través de dos términos en relación a la manifestación de la modernidad en la arquitectura y la ciudad marroquíes durante el Protectorado español tanto en su diseño como en sus programas, a través de los filtros de la memoria:<sup>2</sup>

- En primer lugar, una vertiente nostálgica, que sitúa a España a una distancia más próxima de Marruecos que la que pudieran tener Portugal, Italia o Francia respecto a sus colonias en África, presente ante todo en la singular formulación ideológica del andalucismo y de su hipotético punto de confluencia con el Norte de África en un futuro idealizado, formalizado en un decorado de inspiración islámica. Esta orientación nostálgica se complementa con otro vector de fuerza no menor, como fue la ascendencia de los militares africanistas en el golpe de Estado del 18 de julio, y que revirtió en una visión paternalista del proceso colonial, prueba innecesaria de un agradecimiento cuyas causas primeras resultaban ajenas a la sociedad colonizada.
- En segundo lugar, una vertiente melancólica, que surgiría ante la evidencia de los efectos disgregadores de la colonización sobre la sociedad marroquí, y que tuvo una manifestación en la arquitectura y el urbanismo. Al contrario de la excepcionalidad nostálgica, esta visión que caracterizamos como melancólica sí aproximó la experiencia española a la desarrollada por

<sup>1</sup> Sumándose nuestro país en desventaja a esta reconfiguración de la política y la economía mundial, las aproximaciones de la fotografía española al fenómeno colonial no se limitaron al desmantelamiento de América, sino que tuvieron un papel destacado acompañando el inicio de la empresa colonial en el Norte de África. Así lo atestiguan fotógrafos como Enrique Facio y José Requena en la Guerra de África en 1859 y 1860, que es considerada comúnmente como antesala del establecimiento del protectorado sobre Marruecos en 1912. Cfr. FERNÁNDEZ RIVERO, Juan Antonio. "La fotografía militar en la guerra de África: Enrique Facio". *Ceuta y la Guerra de África 1859-1860, XII Jornadas de Historia de Ceuta*, Instituto de Estudios Ceutíes, Ceuta, 2011, pp.459-492, y GÓMEZ BARCELÓ, José Luis. "Fotografía española en Marruecos: realidades soñadas, ensoñaciones recreadas". *Mélanges de la Casa de Velázquez* [En ligne], 37-1 | 2007, mis en ligne le 27 octobre 2010. URL : <http://mcv.revues.org/2719>

<sup>2</sup> Esta apreciación sobre el papel de la memoria se basa en el estudio desarrollado por la profesora Celeste Olalquiaga acerca de la producción cultural del siglo XIX. OLALQUIAGA, Celeste. *El reino artificial. Sobre la experiencia Kitsch*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2008 (Nueva York, 1998)

otras potencias coloniales europeas: la ascendencia progresiva de una interpretación antropológica moderna y sincera, que sería la antesala a un nuevo curso de la modernidad.

Ambas manifestaciones, nostálgica y melancólica, introducen maneras diferentes de entender la arquitectura y el urbanismo colonial, que se evidencian en el estudio de las colecciones de la Biblioteca General y Archivo de Tetuán.

### **El soporte invisible: la infraestructura**

Una visión de la arquitectura moderna en Marruecos es completamente dependiente de la fotografía, en la medida en que las realizaciones de las Juntas de Obras eran convenientemente validadas con el uso de la cámara. En este sentido, la presencia de este tipo de álbumes, justificativos de la envergadura de las realizaciones de arquitectura en el Protectorado, es notoria, así como de las fichas correspondientes a este apartado.

La relación entre arquitectura, ciudad y memoria que se describe en la contemporaneidad es completamente indisoluble de la presencia generalmente inadvertida de las infraestructuras, donde el cambio de modos de vida se producirá con mayor naturalidad, gracias a las facilidades que su uso ofrecía, y de su condición abierta, en base a un entendimiento doble de las bondades que el Estado protector podía ofrecer a la población española, si bien a años luz de un verdadero Estado del Bienestar, y del papel paternalista que el poder asumió con respecto a la población del Protectorado.

Esto se hace especialmente evidente en la atención, tanto a los equipamientos públicos como a la articulación tímida de un territorio altamente antropizado, al que la dotación de infraestructuras hacía disponible con vistas al control administrativo, militar y económico. Visiones relacionadas con las infraestructuras son frecuentes, tanto las ligadas a las mejoras de las carreteras con una misión propagandística, especialmente tras el impulso llegado con la aprobación del Circuito Nacional de Firmes Especiales, dado por la dictadura de Primo de Rivera: puentes, viaductos y casas de peones camineros, o como a necesidades de mantenimiento.

Igualmente quedan recogidos los nuevos servicios apoyados en dichas infraestructuras: los trolebuses que unieron Tetuán con Río Martín fueron la confirmación de la vinculación histórica entre ambas ciudades, unidas por un medio eficiente de transporte que tuvo una inmediata repercusión, tanto urbana como económica, por su confirmación como núcleo de vacaciones y descanso para la burguesía colonial.

### **Fotografía y nostalgia: productos de la modernidad**

Como heredero de un sistema de producción e intercambio global iniciado en la Edad Moderna, el desarrollo de la Revolución Industrial se basaba en el establecimiento de una estrategia sistemática de explotación de recursos naturales por parte de Occidente sobre la “periferia global”, que constituían Sudamérica, África y Asia.

Ese proceso de colonización se acompañaba de un intercambio cultural intenso, paralelo a la explotación económica y la dominación política. El contacto con culturas alejadas y geografías exóticas permitía aislar la percepción del conflicto de las transformaciones sociales y económicas que acontecían en las potencias colonizadoras, y mucho menos aún, de los dramas propios de los países colonizados, que eran acallados por una visión generalmente superficial y desinhibida de su cultura.

Pleno de referencias oníricas y evocadoras de una vida alejada de la competitividad y la rudeza de las sociedades industriales, el recurso a la inspiración nostálgica en la arquitectura y las ciudades resultaba un bálsamo inmediato, que favorecía la evasión respecto de entornos occidentales en constante

5

RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA VISUAL ANDALUCIA-MARRUECOS A TRAVÉS DE LA FOTOGRAFÍA HISTÓRICA

حفظ الذاكرة المغربية الأندلسية من خلال الصورة التاريخية



transformación, al mismo tiempo que dejaba patente el esfuerzo de acercamiento por parte del colonizador, que justificaba su actuación bajo el disfraz del paternalismo.

La nostalgia es una actitud que en absoluto pretende permanecer de manera inmovilista en el pasado, sino que lo emula, proyectándolo de manera decidida en el futuro: ésa era una expresión máxima de la modernidad, que pasa desapercibida por la atención mediática reservada a lo largo del siglo XX a la apuesta del arte moderno por la abstracción y sus innegables logros estéticos, que acompañaron a la convulsión de los cambios sociales.

La visión fantástica de la nostalgia se encuentra profundamente enraizada en el imaginario que España proyectaba sobre Marruecos durante el proceso de colonización, de manera especial cuando la pérdida de las colonias americanas había significado la ausencia de referentes compartidos. Desde la especulación literaria, el caso de Gil Benumeya constituye una referencia de enorme interés al plantear las bases ideológicas de este intercambio a través del Estrecho, en especial por sus conexiones con figuras relevantes del andalucismo, como fueron Blas Infante y José María Gil Izquierdo.

La visión nostálgica del andalucismo buscaba el deleite en lo puramente pintoresco, donde tenía cabida no sólo la arquitectura monumental, sino que también se tendían lazos hacia la arquitectura popular. La defensa encendida que Gil Benumeya hacía de la arquitectura del Albaicín es enormemente significativa, puesto que además detecta en el tejido urbano de lo cotidiano, de la medina, una apuesta por el futuro que intentaba adentrarse en las profundidades de lo antropológico, sin conseguir avanzar más allá de la epidermis de la arquitectura.<sup>3</sup>

Desde la perspectiva del colonizador, tanto como desde ciertos círculos de la cultura colonizada, se refleja la semejanza en ciertas pautas de construcción urbana a ambos lados del Estrecho, presente en imágenes de las medinas de las ciudades del Norte de Marruecos. Sin embargo, las analogías entre la ciudad andaluza y la ciudad del Norte de Marruecos no dejan de estar contaminadas por una apreciación pintoresquista de la irregularidad en el trazado urbano y en la construcción del caserío, en la cual se señala el protagonismo de la fotografía como fijadora de mitos.

Estos mitos se hacen notorios a través de la mirada ajena, como la de los viajeros estadounidenses a principios de los años veinte, la que busca tender puentes entre Norteamérica y el sur de Europa para apoyar la construcción de un estilo neocolonial, en el que aparecerían hitos como el de la torre almohade de la mezquita mayor de Sevilla: ¿no sería posible trazar entonces un hilo entre la fotografía de su torre hermana, el alminar de la mezquita de Hasan en Rabat, y las Girdas de Nueva York, Kansas City, San Francisco, Chicago y Miami?

Una apreciación consecuente de esta visión nostálgica nos diría que sí: ese hilo uniría las cuentas respectivamente, de una gran mezquita, manifestación singular de la dimensión sagrada y simbólica de la arquitectura islámica, con la dimensión fugaz y transitoria de una nueva forma de vida, gestada en el nuevo motor económico global de inicios del siglo XX, como son los Estados Unidos:<sup>4</sup> un gran palacio de

<sup>3</sup> En este sentido, es necesario resaltar el carácter fantasioso de lo que no dejaba de ser una construcción intelectual: "Los mecanismos de seducción orientalista y/o racionalista responden a patrones de pensamiento complejos y paradójicos, que van de la atracción a la repulsa. Por ejemplo, en el mundo del arabismo español algunos de sus principales practicantes han odiado literalmente al moro real, a la vez que quedaban subyugados por el moro literario", GONZÁLEZ ALCANTUD, José Antonio, en el estudio preliminar de GIL BENUMEYA, Rodolfo. Ob. Cit (1996).

<sup>4</sup> Es de destacar la influencia que tuvieron las imágenes provenientes de España en el imaginario popular de los Estados Unidos en los años veinte del siglo XX, que estuvieron repletos de estudios y referencias a la arquitectura y las ciudades andaluzas. Estas referencias, sin lugar a dudas, constituyeron un "Estilo Internacional" alternativo al que se estaba consolidando en la arquitectura del Movimiento Moderno. La celebración del quinto centenario del Descubrimiento de América fue ocasión para el desarrollo de investigaciones en este sentido, entre las que destaca: AMARAL, Aracy (ed.). *Arquitectura Neocolonial. América Latina, Caribe, Estados Unidos*. Sao Paulo: Memorial. Fondo de Cultura Económica, 1994.

Otras publicaciones de la época ofrecen el testimonio del interés que este fenómeno de alcance internacional despertó en los Estados Unidos. Entre ellas, se encuentran: SEXTON, R.W. *American Country Houses of Today*. New York: Architectural Book Publishing Co. Paul Wenzel and Maurice Krakow, 1922. BYNE, Arthur, STAPLEY, Mildred. *Provincial Houses in Spain*. New York: William Helburn Inc., 1925. SEXTON, R.W. *American Country Houses of Today*. New York: Architectural Book Publishing Co. Paul Wenzel and Maurice Krakow, 1930. NEWCOMB, Rexford. *Spanish-Colonial Architecture in the United States*. New York: Dover Publications Inc., 1990 (1937)

espectáculos, un centro comercial, una terminal de ferry, un rascacielos y un gran hotel.<sup>5</sup> En la vuelta a Marruecos de este camino, la arquitectura procurará mostrarse en su estado más puro y genuino, con el compromiso ciego de los recién admitidos, con la radicalidad de los nuevos conversos.

No sólo se trató del auge del regionalismo sevillano, que se encuentra inmerso en el proceso de búsqueda de un estilo que marcó en arquitectura el regeneracionismo del 98. También la arquitectura de figuras integradas en la historia oficial del movimiento moderno en España, como la de Casto Fernández Shaw puede ser indicativa en este sentido, al mostrarnos la coherencia icónica que debían adoptar las infraestructuras y equipamientos propios de una sociedad moderna como la que se pretendía construir a ambos lados del Estrecho.

Esta imagen se manifestaba sin tapujos en la periferia urbana y en el territorio, como promesa de la arquitectura del porvenir. Sólo habremos de comparar el lenguaje arabizante de una obra tipológicamente avanzada como es el mercado de Tetuán (1941, con la moderna central eléctrica de El Carpio (1925), a las afueras de Córdoba, para mostrar hasta qué punto durante la primera mitad del siglo XX la cultura marroquí se convirtió en una auténtica mina, a explotar por arquitectos desprejuiciados que revestían la modernidad con ropajes inventados, en una actitud completamente sarcástica.

### Fotografía y melancolía: reacciones a la modernidad

La fotografía es testimonio de una aproximación antropológica a las costumbres del pueblo marroquí radicalmente diferente. Formas de vida situadas en un curso paralelo e indiferente a la modernidad, como son las practicadas por la sociedad marroquí, son una constante en la producción fotográfica en la época colonial. La presencia de imágenes sobre oficios, como la alfarería, la agricultura tradicional, actividades festivas y rituales, constituyen una fuente importantísima de información por intentar aprehender la esencia de modos de vida llamados algún día a desaparecer bajo un rodillo homogeneizador.

En su acercamiento introduce una apreciación netamente patrimonial, que constituye una materia prima de importancia primordial para definir la “programación” del nuevo hábitat. Los agentes relacionados con la producción de la ciudad y la arquitectura lo tendrían especialmente presente en los años de la posguerra mundial, cuando la aproximación humanista a la arquitectura necesitaba de la recuperación de ideas de arraigo, que estaban presentes en el testimonio fotográfico de estas prácticas cotidianas.

La homologación con las nuevas prácticas de la modernidad en Europa se encontraba en la traducción de la compleja gramática del hábitat marroquí al discurso de la medina vertical que cristalizó en la obra del grupo francés ABAT-Afrique, y en especial la famosa propuesta del *Nid d'abeille* (1952) en Casablanca. El valor icónico indudable del apilamiento contrapeado de unidades de vivienda en el que se recrearon las publicaciones de la época, interesa como complemento de su dimensión urbana, como traducción de una manera genuinamente arraigada de entender la ciudad marroquí, de tapias blancas y miradas al cielo desde la calle.

Paradójicamente, fueron estas reacciones que se produjeron en contextos periféricos, como el africano, las que terminaron abriendo un nuevo curso en la arquitectura moderna occidental, que dejaban de lado los planteamientos puramente económicos y pragmáticos de la preguerra, para buscar una humanización

<sup>5</sup> “Lejos, muy lejos, en la América de Coral Gables y San Clemente, la aristocracia del dólar y los príncipes del cine (gente verdaderamente moderna y progresiva) construye sus casas de recreo en el estilo árabe andaluz; sobre la orilla africana alza Francia nuevas Alhambras en las nuevas ciudades mogrebies donde hombres de la talla de Lyautey, Prosper Ricard, Borely, Prost, etc., hacen lujosos barrios granadinos desde Rabat-Salé hasta Sidi-Busaid; en la hermana Sevilla apunta la vuelta al arte andaluz con sus azulejos, aljimeces, takas y arabescos, con la profusión del naranjo, del jazmín, el arrayán y el ciprés. El arte andaluz resucita y el Albayzín procura defenderse desesperadamente esperando la salvación y el despertar de su estilo”. GIL BENUMEYA, Rodolfo. *Ni Oriente ni Occidente. El universo visto desde el Albayzín*. Granada: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, 1996, p.194.

que habría de llegar a través de interpretaciones profundas de los hábitats tradicionales. Éstos eran sometidos a una necesaria racionalización para la integración de la vida en la metrópolis, al mismo tiempo que se mantenía su singularidad cultural.

En lo relativo a la organización urbana, el discurso de la pequeña comunidad como alternativa a la gran sociedad adoptó las lecturas sociológicas sobre la ciudad que imperaron en Occidente desde la escuela de sociología alemana y la escuela de Chicago, en busca de una refundación del hábitat que en el contexto colonial contó con un privilegiado campo de ensayo. En lo relativo a la investigación tipológica sobre la vivienda, las reflexiones que desde la geografía lanzó Vidal de la Blanche sirvieron de inspiración a muchos otros como Leopoldo Torres Balbás, configurando nuevos modelos a partir del análisis de lo vernáculo, que abrirían un nuevo curso en la arquitectura moderna.<sup>6</sup>

Una cuestión fundamental para situar este punto de partida era la cuestión de la “higienización” de la vivienda, y con ella, de la ciudad, que constituía una preocupación prioritaria para las autoridades españolas del Protectorado.<sup>7</sup> Posteriores estudios estuvieron además espoleados por el contexto político, que especialmente a partir de la victoria del franquismo, buscó potenciar su proyección africanista. Entre ellos destacan, fundamentalmente, dos: en primer lugar, el realizado por José María Tejero y Benito con el título *Memoria sobre la vivienda humilde europea y musulmana en el Marruecos español* (1942),<sup>8</sup> y el publicado por Alfonso de Sierra Ochoa como *Vivienda marroquí: notas para una teoría* (1960).<sup>9</sup>

Experiencias en este sentido caben ser glosadas en la actuación del arquitecto Alfonso de Sierra Ochoa en la periferia de Tetuán, con el caso paradigmático de la barriada Mulay Hassan (1953), donde interpretó las formas de vida tradicionales de la población para traducirlas tipológicamente, fomentando como en el *Nid d'abeille* la superposición vertical. Ejemplos como éste muestran cómo esta cuestión constituye aun una laguna insondada en la historia de la arquitectura española, a diferencia de lo ocurrido en el Marruecos francés, donde estudios como el de Cohen y Eleb contribuyeron a un reconocimiento de las relaciones entre la práctica de la arquitectura en la metrópolis y las colonias.<sup>10</sup>

### El caso particular de Tetuán: visiones desde la periferia

Dentro de la colección de la Biblioteca General y Archivos de Tetuán, la atención al desarrollo urbano de la capital es sintomática de los cambios que se produjeron durante el periodo del Protectorado. Durante el dominio español, la fotografía sirvió a la Administración como constatación de los logros realizados, con numerosos testimonios gráficos de celebraciones de inauguraciones, y hoy día constituye una fuente de información de primer nivel, para el conocimiento de los procesos que han influido en su desarrollo.

En el panorama actual, es necesario destacar cómo la atención contemporánea a la arquitectura y el urbanismo español en el norte de Marruecos en general, y en el caso de Tetuán en particular, habiéndose

<sup>6</sup> SAMBRICIO, Carlos. “La normalización de la arquitectura vernácula. Un debate en la España de los veinte”. *Revista de Occidente* nº255, Madrid, 2000, pp.21-44.

<sup>7</sup> La figura del Inspector Delgado, llegado a la zona en 1927 para informar acerca de las condiciones de vida en las viviendas de las clases populares, es representativa del interés político, e incluso personal, que se manifestó en la resolución de esta cuestión. En la memoria que realiza sobre la propuesta de barrios obreros en Río Martil se hace evidente la opinión del Inspector sobre las precarias condiciones de vida de la población: “(Medina) La población indígena ofrece sus calles excesivamente estrechas, las cuales se ramifican a veces en forma de red laberíntica cuyas terminaciones constituyen verdaderos fondos de saco. Es, en suma, una población dispuesta para la defensa, pero de difícil saneamiento. Estas calles están, por lo tanto, mal ventiladas y el hacinamiento de casas y de personas hace que esta población presente las más abonadas condiciones para el desarrollo de toda clase de epidemias, las cuales, desgraciadamente, y por datos que me son suministrados, se ofrecen con lamentable frecuencia”, o bien la referencia que se hace a la cuestión de la vivienda: “(las casas) son en general, insalubres, sus habitaciones son muy húmedas, de escasa cubicación, mal ventiladas y en las cuales penetra difícilmente el sol”. DELGADO, Eduardo (1927b) *Informe del estado sanitario de la Zona. Memoria del Inspector de Sanidad. Listado Sanitario de la Zona*. AGA\_Subcarpetas s/n- IDD 15.3.3 CAJA 81/09677

<sup>8</sup> Documento no publicado, localizado en el Archivo Personal de Alfonso De Sierra Ochoa, Biblioteca Vicente Aleixandre del Instituto Cervantes de Tetuán.

<sup>9</sup> DE SIERRA OCHOA, Alfonso. *La vivienda marroquí (notas para una teoría)*. Málaga: Editorial Algazara, Colegio de Arquitectos de Málaga, 1996 (1960), p.52.

<sup>10</sup> COHEN, Jean Louis; ELEB, Monique. *Casablanca: colonial myths and architectural ventures*. New York: The Monacelli Press, 2002.



vuelto más intensa, permite una mejor comprensión de la realidad española desde fuera. Este conocimiento del proceso de colonización ha contado con hitos de indudable valor, como es el caso de los trabajos del profesor Antonio Bravo Nieto,<sup>11</sup> y de manera más reciente, con las investigaciones desarrolladas por Alejandro Muchada Suárez.<sup>12</sup>

Constituyen una base rigurosa sobre la que un análisis de la información fotográfica de la época puede ser desarrollado de manera intencionada, atendiendo a un interés particular como es el de la conformación de la periferia urbana en relación a la ciudad histórica, y su proceso de mutua contaminación. Ésta habría de partir, inicialmente, de un entendimiento romántico del paisaje y la geografía marroquí, presente en la imagen de la ciudad tomada desde el estribo de la Sierra de Beni Hosmar: visión lejana de una mancha blanca que se desparrama por la ladera, tomada desde el Sur, con tres niños que miran hacia la cámara debajo de un árbol.

Se trata ésta de una imagen de un proceso de crecimiento en ciernes, que se complementaría con la tomada desde Samsa, al Oeste de una ciudad que elude su presencia tras la montaña, en una iluminación dramática de amanecer: un paisaje agreste, en el que se constata el avance progresivo de la ciudad, anunciado por la presencia de pequeñas viviendas dispersas, vanguardia de una expansión desregulada que se espoleaba por la implantación de sistemas ligados a la explotación de rentas del suelo, completamente ajeno a los modos tradicionales de construcción de la ciudad.

La perspectiva aérea fue empleada de manera constante como forma de ejercer el control y el dominio territorial. Igualmente cabe decir de lo urbano, cuyo replanteo e imaginación son planificados a vista de aeroplano, ilusión de control de una miniatura a la que la fotografía no renunciará a asomarse. La colección de la Biblioteca General y Archivos de Tetuán incluye el registro aéreo de una visita a la ciudad que realiza en 1943 el Alto Comisario de España en Marruecos, Luis Orgaz Yoldi, que nos sirve para una caracterización de la ciudad desde la periferia hasta su centro, capaz de registrarla como paisaje en constante transformación.

La escena parte del aeródromo, situado entre Tetuán y Río Martil, donde se observa al Alto Comisario recibiendo el agasajo de un grupo de niños. A continuación, el recorrido de la comitiva es seguido por un avión en el que viaja un fotógrafo, que da cuenta de la aproximación a la ciudad desde el Nordeste. Especial interés tiene su detención en la zona de Mulay Hasan: el paisaje se encuentra netamente en transición, y aparecen las chimeneas de la industria, que se sitúan convenientemente a lo largo de la carretera que une con Ceuta. Las pequeñas explotaciones agrícolas que rodean la ciudad son progresivamente convertidas en residencia, produciéndose una amalgama entre ciudad y campo que resulta análogo al crecimiento desregulado de las ciudades españolas y europeas de la época.

Mezclada con las residencias, las chimeneas y los nuevos equipamientos de la periferia, aparece el depósito de la Compañía de Transportes Eléctricos Hispano-Marroquíes: señal inequívoca de los límites del paisaje intermedio en el que finaliza lo urbano, representado por el servicio público de transporte, y lo rural se encuentra sometido a la presión de la presencia creciente de la industria y de nuevos edificios de equipamientos como avanzadillas del proceso de conquista del campo.

### **Fotografía: escenas urbanas y la medina como fuente de inspiración**

Imágenes posteriores de esta serie muestran cómo la comitiva del Alto Comisario accede a la ciudad por el Sur a través del Ensanche, con la presencia monumental del mercado de abastos, obra de Casto

<sup>11</sup> BRAVO NIETO, Antonio. *Arquitectura y urbanismo español en el Norte de Marruecos*. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía, 2000.

<sup>12</sup> MUCHADA SUÁREZ, Alejandro. *Estudio básico de la vivienda y el urbanismo de promoción oficial en el Norte del Reino de Marruecos durante la colonización española (1912-1956)*. *La historia particular de Larache y Tetuán: de las casas baratas a los poblados de colonización*. Proyecto subvencionado por la Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía.

Fernández-Shaw que marca la imagen de la ciudad hacia el río, en un escenario que, en su orden estricto, se establece como complemento de los modos de hacer especulativos, tipológicos y compositivos de la potencia colonizadora. En estas imágenes se hace explícita la colisión entre la medina y el Ensanche; dos órdenes, dos escalas, y dos raíces opuestas del fenómeno urbano: materialista y pragmática la occidental, religiosa y simbólica la marroquí.

En coherencia con la apreciación del valor que tienen tejidos históricos como el de Tetuán, en una revisión de los fondos de la Biblioteca General y Archivo se pueden encontrar muestras de preocupación por los efectos de las operaciones de transformación urbana en la medina. Pero estas muestras se presentan según un sentido patrimonial que, de existir, es enormemente primitivo, y marcado por estereotipos como los representados por pintores como Mariano Bertuchi, con una preocupación acusada hacia la estampa pintoresca, con conceptos de “fealdad” y “mejora”, que a lo sumo se centran en lo superficial.

Autores diversos han señalado la diferencia sustancial entre las formas de expresión espacial del dominio colonial en los dos ámbitos del Protectorado. Mientras que en el francés, la voluntad de aislamiento se plasmaba en el establecimiento de una franja de contención entre el asentamiento marroquí originario y el asentamiento colonial, la manera de operar en el protectorado español buscó un íntimo contacto, basado tanto en las afinidades culturales anteriormente señaladas como en una cierta homogeneización social entre la población local y una parte sustancial de los colonos.

Es en este aspecto donde conviene volver a mencionar la afinidad cultural a ambos lados del Estrecho, presente tanto en la influencia andaluza en los orígenes de Tetuán, especialmente a partir del avance final de la Reconquista en la Península en el siglo XV, como en los siglos de historia urbana islámica en la Península. La contemplación de escenas urbanas cotidianas, como las que reflejan la alcazaba, las calles Sueka, Niani, Kiari Allum, Yamaa al Kivir, Sidi el Hach Ali el Yusuf, traza inmediatamente lazos con la historia de una ciudad como Sevilla, sometida a operaciones destinadas de “pintoresquización” con motivo de la actuación del Patronato Nacional de Turismo del Marqués de la Vega Inclán, que contaban con imágenes de este tipo como poderosos referentes.

La medina es objeto, por tanto, de una aproximación interesada y curiosa, que tendrá una derivación nostálgica clara al servir de alimento icónico a los soportes ideológicos del andalucismo, y que sería apropiada de manera estrictamente superficial para vestir la arquitectura que puebla el Ensanche. Pero igualmente, las lecciones que se extraen, tanto de su morfología, como de las actividades a las que ofrece soporte, serán claves para desarrollar una aproximación melancólica, que sea la que conduzca a la formalización residencial de la periferia moderna.

### **El Ensanche: tablero de juego de plusvalía y nostalgia**

Las imágenes del Ensanche de Tetuán nos sitúan en un escenario en que se comprueba de manera inmediata la dimensión espacial del proceso de colonización cultural iniciado en 1912: un desarrollo urbano que implicaba la necesaria especialización del tejido urbano según funciones diversas y complementarias; que asimilaba el funcionamiento de la ciudad al de un ser vivo o una máquina compleja.

La ciudad de Tetuán habría de ofrecer una cumplida respuesta a su nueva condición de ciudad capital del Protectorado que obligaba a formular el progreso con una confianza sin reservas en el positivismo para resolver la complejidad de los problemas urbanos, que conllevó la tecnificación del hábitat y la racionalización del funcionamiento de la ciudad a través de las infraestructuras. El Ensanche era reflejo de una particular organización económica, en la que la separación clara respecto a lo público garantizaba a la propiedad privada su protagonismo como principal agente económico en el sistema del *laissez faire* inmobiliario.

10

RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA VISUAL ANDALUCIA-MARRUECOS A TRAVÉS DE LA FOTOGRAFÍA HISTÓRICA

حفظ الذاكرة المغربية الأندلسية من خلال الصورة التاريخية.

A través de estas manifestaciones de racionalidad, el valor contemporáneo de la construcción urbana dejaba de radicar en la forma, para instalarse en el proyecto, entendido como declaración de intenciones y directrices que acompañasen al desarrollo económico, para el cual la ciudad se ofrecía como tablero en el que desarrollarse el juego de las fuerzas vivas de la economía capitalista.

Para este reto, el Ensanche acudía a una morfología asociada a lo largo de la historia a procesos de elevada intensidad de desarrollo urbano y económico, como era la retícula; un sistema que se mostraba completamente adecuado a las necesidades y requerimientos de la economía capitalista: la división en una malla cuadrangular perpendicular era el método más expeditivo y directo para transformar las *tierras* alrededor de la capital en *suelos*.

En el interior de la malla, todo era posible. Como demostraba el Ensanche de Barcelona, una manzana podía contener una plaza de toros, una cárcel, un parque, una catedral o quinientas viviendas. El Ensanche era soporte para la manifestación liberal de tipos, actividades y estilos. Un repaso a las presencias que con el tiempo fueron poblando el Ensanche de Carlos Óvilo así lo demuestran: la variedad dentro de la uniformidad; la ciudad convertida en mínimas reglamentaciones para la demostración de la exuberancia de la arquitectura del nuevo siglo.<sup>13</sup>

La presencia del espacio público en el Ensanche resulta abrumadora, complemento idóneo al abigarramiento masivo de una arquitectura marcada por la variedad estilística y una cierta homogeneidad volumétrica, como se muestran en las imágenes de las calles Generalísimo Franco y Cardenal Cisneros: el baile de vedettes al son del capricho arquitectónico de propietarios y arquitectos, como distracción ociosa de las verdaderas fuerzas conformadoras de la ciudad, basadas en un nuevo mercado del suelo y en una organización administrativa "moderna", que frente a las sutilezas de la dimensión simbólica de la medina, no entendía más matices que la transición económica entre lo público y lo privado.

### **Fotografía y comunidad: la periferia como el soporte de las representaciones de lo pequeño.**

Existen corrientes que intentaron llegar a una comprensión más profunda de formas de vida que resultaban, más allá de los estereotipos, completamente ajenas.<sup>14</sup> Resulta ante todo necesario considerar que esta comprensión más cercana de la cuestión del hábitat marroquí tenía un grado de aplicabilidad extraordinario y trascendental; como era el contar con el campo de pruebas de una ciudad en crecimiento, de cuyo dinamismo daba cuenta la fotografía.

La presencia de la arquitectura residencial en la colección de la Biblioteca General y Archivo de Tetuán se muestra en una variedad de proyectos realizados en la ciudad, que abarca desde los orígenes del Protectorado a su finalización.<sup>15</sup> En lo referido a la revisión patrimonial de esta arquitectura, desde una perspectiva ortodoxa, imágenes como las que presentan la construcción de conjuntos como las "casas bloque" General Orgaz, o los pabellones de Sidi Tahla, permiten realizar una valoración de los modos de producción y de las técnicas constructivas de la época, especialmente en relación a las que en el mismo tiempo se desarrollaban en la Península.

<sup>13</sup> MALO DE MOLINA, Julio; DOMÍNGUEZ, Fernando. *Tetuán. El Ensanche. Guía de arquitectura, 1913-1956*. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes, 1994.

<sup>14</sup> En este sentido, hemos de valorar esfuerzos como los realizados por el arquitecto Alfonso de Sierra Ochoa, que desde lo personal hasta lo profesional buscó un encuentro con la cultura marroquí. Este papel fue puesto de relieve en la exposición realizada en noviembre de 2012 en la biblioteca Vicente Aleixandre del Instituto Cervantes en Tetuán, con el título "Tetuán, desafío moderno. 1912 - 2012. La cuestión de la vivienda y Alfonso de Sierra Ochoa", y comisariada por el arquitecto Alejandro Muchada Suárez.

<sup>15</sup> Entre ellas, se encuentran la Barriada del Generalísimo (De la Quadra Salcedo, 1937), las Casas bloque para funcionarios (De la Quadra Salcedo, 1940), los pabellones de Sidi Tahla (Juan Arrate, 1949), el conjunto General Orgaz (Tejero y Benito, 1943), viviendas para funcionarios conductores (1948), grupo de viviendas para aeródromo (1950), viviendas para funcionarios del Majzen (Alfonso de Sierra Ochoa, 1956).

Pareciera, sin embargo, que la atención a la construcción de estas operaciones de vivienda de gran densidad tuviera una especial intención por mostrar las aspiraciones, casi de escala metropolitana, presentes en la construcción de otros edificios contemporáneos en el Ensanche; tal es el caso de la sede de la Unión y el Fénix; que siguiendo a Dal Co, encuentra en el estilo la respuesta a la pregunta de la monumentalidad, también especialmente apreciable en las imágenes existentes de las viviendas para funcionarios obra del arquitecto De la Quadra Salcedo.

Constituyen, por ello, tipologías urbanas de transición, que intentaban trasladar a la periferia la imagen compacta de la arquitectura y el urbanismo del Ensanche a un contexto falto de regulación general, en el que quedan como presencias autónomas, gérmenes sin brotar de una posible urbanidad que replicase el funcionamiento de la ciudad comercial del siglo XIX a través de la continuidad de pórticos cubiertos y la superposición compleja de usos, comerciales y residenciales.

Un valor especial hemos de reconocer a la pequeña escala en la construcción progresiva de un hábitat. Este interés será especialmente acusado, a la hora de entender las operaciones de vivienda emprendidas por los españoles en su verdadera condición germinal, tal vez no completamente prevista en sus inicios, sobre todo en vista de cuál fue el devenir posterior. Nos referimos a como un pensamiento presente en la arquitectura occidental acerca del valor de la pequeña escala urbana se manifiesta en la empresa colonizadora.

Esta reflexión resulta de una enorme ambigüedad, especialmente cuando consideramos que las referencias originales presentes tanto en el desarrollo de la ciudad como en el territorio atienden al fenómeno de la colonización. Si el referente alemán de la *Siedlung* tiene sus raíces etimológicas en la colonización, bien fuese en países extranjeros o en la periferia de las ciudades europeas, en su confrontación con casos como los desarrollados en la periferia de Marruecos nos muestran hasta qué punto se consideraba necesario desarrollar programas urbanos en miniatura; coherentes por sí mismos para compensar el debilitamiento de la relación jerárquica entre centro y periferia presente en modelos espaciales anteriores como el del Ensanche.

La creación de entornos urbanos coherentes *per se* se ilustra claramente con las viviendas ultrabarcas de Larache (1930), sorprendente próxima en su ordenación a la retícula aplicada por Ecochard en Casablanca. En ellas, la atención se centra en los dos edificios claves para entender la continuidad cultural; la mezquita que vincula el barrio con una tradición cultural, y la escuela, que la proyecta hacia el futuro. En ellas, la cuestión del estilo, de los ropajes con que se vista la arquitectura, resulta poco irrelevante, pues la raíz profunda de su mensaje se encuentra en la disposición de esa mínima programación urbana de los equipamientos, básica para garantizar su autonomía en lo que tal vez se previese, como inundación desregulada de tejido residencial informe.

Especial interés tienen, asimismo, las imágenes del grupo de 12 viviendas para aeródromo en Tetuán, que muestran la importancia de otros dos elementos clave para la construcción de una identidad comunitaria, como son el espacio público, abierto hacia el horizonte, y el pozo, que aporta además reminiscencias claras sobre el origen y el desarrollo de la ciudad islámica,<sup>16</sup> como se han encargado de poner de manifiesto autores como Jamel Akbar.<sup>17</sup>

La ilusión del comienzo con las viviendas nuevas, las muestras optimistas de una arquitectura moderna que en su sencillez procuraba lo que se presumía una asimilación cultural inmediata y un mayor rendimiento económico. Visiones como las de la barriada para excombatientes del Generalísimo (1937)

<sup>16</sup> No obstante, es necesario incidir en la importancia de este elemento para el diseño urbano de la colonización interior y exterior española; con el templete de la fuente ocupando el centro de la composición radial del pueblo de colonización de Esquivel (Alejandro de la Sota, 1952), en el tipismo del grupo de viviendas para pescadores Federico Mayo en Ayamonte (Alejandro Herrero Ayllón, 1950-1955), o en la monumentalidad de las fuentes diseñadas por Ramón Estalella en los pueblos construidos en Guinea Ecuatorial en los años 60: vínculos reales de una manera de entender el espacio urbano en relación con la arquitectura a ambos lados del Estrecho.

<sup>17</sup> AKBAR, Jamel. *Crisis in the Built Environment. The Case of the Muslim City*. Singapore: Concept Media Pte Ltd, 1988.



son especialmente explicativas. Las imágenes de las viviendas en hilera presentan un paisaje urbano completamente ajeno, en el que la atención a los detalles se muestra en elementos de diseño urbano tales como las farolas y el mobiliario urbano, en las relaciones que se establecen entre los espacios abiertos privados, en forma de pequeños jardines, y los espacios públicos. Igualmente se comprueba en el caso de la arquitectura: la atención a los detalles compositivos es muestra de la condición de miniatura del conjunto, como muestra la fuente situada en la esquina, de composición casi neoplástica.

Esta función documental de la fotografía de arquitectura se hace especialmente útil en el estudio comparado de su evolución posterior, que en base a la aparición de nuevas necesidades hicieron irreconocibles a estos conjuntos, que en virtud de su crecimiento autónomo, se vieron engullidos por el crecimiento urbano desregulado que se produjo tras la independencia. Esto nos enfrenta a una disyuntiva, que a la hora de aproximarnos a la ciudad y la arquitectura modernas supone un riesgo de cuya dimensión hemos de ser en todo momento conscientes: nada habría más alejado de una aproximación patrimonial que el caer en las tentaciones nostálgicas que se nos ofrecen en los testimonios y registros fotográficos.

## Conclusión

La revisión patrimonial de la fotografía de la época del Protectorado español en Marruecos ofrece claves para entender la ciudad española contemporánea en relación con el Norte de África. Especial sentido tiene su contemplación hoy día; en vista de los cambios producidos en los últimos 50 años, para imaginar la complejidad de los procesos de apropiación que la población local hubo de realizar sobre estos espacios urbanos y domésticos, contruidos desde la empatía y basados en interpretaciones subjetivas de la memoria, cuya efectividad para facilitar su posterior apropiación aún hay que evaluar.

Otra cuestión pendiente es el estudio de la arquitectura y el urbanismo del Protectorado a la luz de la producción contemporánea en España y en Andalucía, toda vez que con frecuencia, los arquitectos que protagonizaron la construcción de este hábitat moderno centraron su actividad preferentemente en Marruecos. De una lectura conjunta podrán extraerse conclusiones que completen, a su vez, la que se haga incluyendo estas obras en el contexto de la historia de la arquitectura contemporánea en Marruecos. Este estudio cruzado, planteado desde la perspectiva de los estudios postcoloniales, añadirá nuevos interrogantes en lo que constituye un campo de estudio de indudable interés y potencial.

Finalmente, es necesario atender a la complejidad del patrimonio contemporáneo en Marruecos, en las dimensiones de la arquitectura, el patrimonio inmaterial, el patrimonio documental y el patrimonio mueble, que requiere de una atención preferente para el mejor entendimiento de la singularidad cultural del proceso de colonización, sus consecuencias actuales y su potencialidad de desarrollo futuro.